



SEMINARIO DE LAS AMÉRICAS

SEMINARY OF THE AMERICAS

No. de estudiante:

Un ministerio de la Red de Iglesias del Pacífico
Pacific Church Network, 2520 N. Euclid Avenue, Upland CA 91784
PCN: 909.944.5900 - Seminario: 626.442.5500
seminario@pacificchurchnetwork.com - www.pacificchurchnetwork.com/seminary/

SOLICITUD DE INGRESO AL SEMINARIO DE LAS AMÉRICAS

Nombre: _____

Dirección: _____ Ciudad: _____, CA Zip Code: _____

Teléfono: Casa: _____ Cell: _____

Email: _____

Testimonio, escribe en breve como y cuando aceptaste a Jesus como tu Salvador: _____

Iglesia y dirección a la cual asiste la persona aquí inscrita: _____

Bautizado: Sí _____ No _____

¿Haz leído y estas de acuerdo con la declaración de Fe del Seminario de las Americas atrás de esta hoja?

Con su firma el pastor de la iglesia aquí nombrada aprueba y recomienda que la persona aquí inscrita estudie en el Seminario de las Américas.

Firma del pastor: _____ Fecha: _____

Nombre del pastor con letra de molde: _____

Firma del alumno: _____ Fecha: _____

Nombre del alumno con letra de molde: _____

El último grado o nivel de estudio académico: _____ ¿En qué año? _____

Lugar y nombre de escuela: _____

IMPORTANTE: Imprimir los dos lados, completar la solicitud, y email a seminario@pacificchurchnetwork.com. Una vez aprobado le enviaremos un email con su numero de estudiante.

NUESTRA CREENCIA

1. La Biblia. Creemos y estamos persuadidos que los sesenta y seis libros de los Antigo y Nuevo Testamentos son inspirados por Dios, inerrable en los manuscritos originales, completos como la revelación de la voluntad de Dios para la salvación y la santificación; y nuestra autoridad suprema y final en todo asunto que tratan.

2. Dios. Creemos que Dios es Uno y que existe eternamente en tres personas. Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo, siendo tres personas son Uno en esencia, igual en poder y gloria, con los mismos atributos y perfecciones.

3. Jesucristo. Creemos que el Señor Jesucristo, el eterno Hijo de Dios, se hizo hombre sin dejar de ser Dios, fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen Maria. Estando en la semejanza del hombre pecador pero sin pecado, reveló la Deidad al hombre y murió en la cruz para redimir al hombre de su pecado. Resucitó al tercer día según Su palabra. Vendrá otra vez, primeramente para arrebatar a su Iglesia en el aire, y vendrá con sus santos a la Tierra para establecer su reino, antes de crear nuevos cielos y nueva tierra en el estado eterno.

4. Espíritu Santo. Creemos que el Espíritu Santo ha venido para convencer el mundo de su pecado, para regenerar a los que aceptan a Cristo como su Salvador, y para sellar al creyente eternamente como posesión personal de Dios en Cristo. El Espíritu Santo enseña y llena al creyente mientras éste obedece Su palabra y se somete a Su dirección. Creemos que según la Biblia, el bautismo del Espíritu es el acto divino de introducir al creyente en el Cuerpo de Cristo. Esto ocurre en el momento que uno acepta a Cristo como su salvador. A la vez, Cristo introduce el Espíritu en la vida del creyente para que more en él permanentemente. El bautismo del Espíritu no tiene que ver necesariamente con hablar en lenguas o con tener una experiencia extática. Todo creyente en el Señor Jesucristo ha sido bautizado en y con el Espíritu Santo. Todo creyente debe andar en el Espíritu Santo y ser lleno del Espíritu. Esto pasa cuando el creyente se somete al Espíritu y es controlado por él en su vida diaria. Creemos que el Espíritu da dones según su voluntad y que cada creyente tiene por lo menos un don para usarlo en la edificación de otros en la iglesia. Todos los dones dados por el Espíritu a la Iglesia en estos días son importantes para establecer y mantener su bienestar y salud espiritual.

5. El Hombre. Creemos que el hombre nace con una naturaleza pecaminosa que todo hombre hereda de Adán y es un pecador tanto por naturaleza como por la práctica. Es incapaz de salvarse a si mismo. Ni siquiera puede acercarse a Dios por sus propios esfuerzos. Todas sus obras son como trapos de inmundicia sin valor alguno para ser aceptas ante Dios. Sólo puede salvarse por la gracia de Dios mediante la sencilla fe en Cristo Jesús como su salvador. Al pedirle a Cristo que le salve, el milagro del nuevo nacimiento cambia su corazón y le da la vida eterna. En esta nueva vida el hombre salvo puede y debe hacer buenas obras, no para salvarse sino para glorificar a Dios.

6. La Seguridad de la Salvación. Creemos que la nueva vida que Dios da a cada creyente en Cristo Jesús es eterna. Creemos que el hombre es salvo por el poder de Dios y que el Malo no le puede tocar. Nadie puede anular este milagro divino. Esta posición de privilegio no debe ser abusada como ocasión para pecar. El remedio para los males de una vida de derrota espiritual será andar en el Espíritu, conservarse en el amor de Dios y vestirse de Jesucristo.

7. La Iglesia. Creemos que la Iglesia universal de Jesús consiste de todos aquellos que le han aceptado como su Señor y Salvador a través de los siglos, comenzando con el día de Pentecostés, y terminando con Su segunda venida en el aire. La iglesia local es un grupo de creyentes, bautizados por inmersión en agua, que se reúnen organizadamente y regularmente en cierto lugar para predicar el Evangelio, observar las ordenanzas y trabajar juntos como un cuerpo para llevar a cabo la voluntad y la Gran Comisión de Jesucristo. Cada iglesia debe ser autónoma, pero debe tener compañerismo y colaborar en proyectos útiles con otras de doctrina similar. Creemos que la Iglesia y el Estado deben mantenerse separados en la esfera del deber, de función, y responsabilidad.

8. La Misión de la Iglesia. Creemos que la misión de la iglesia local es predicar el Evangelio de Cristo y buscar la salvación espiritual del hombre pecador. Como creyentes, debemos procurar ocuparnos en buenas obras, y según tengamos oportunidad, hacer bien a todos los hombres, pero mayormente a los de la familia de fe. La misión de la iglesia no es política o social, pero el creyente individual debe ejercer su responsabilidad como ciudadano, someterse a las autoridades, obedecer las leyes y orar por el gobierno para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad

9. Dios en la historia. Creemos que Dios ha obrado y sigue obrando con la humanidad de distintas maneras para definir la responsabilidad de éste ante Dios durante períodos específicos en la historia. Estas administraciones a través de las edades no tienen que ver con la salvación; sino más bien con la divina mayordomía por la cual Dios dirige al hombre en su acercamiento a El, según sus propósitos. Tres de estas administraciones son temas de revelación detallada en la Biblia; la de la Ley, la de la Gracia, y la del Reino de Cristo en la Tierra. La comprensión de estas administraciones es necesaria para poder interpretar correctamente el trato de Dios para con el hombre a lo largo de las edades.

10. El Futuro. Creemos que Jesucristo vendrá otra vez. Cuando venga, arrebatará a Su Iglesia al cielo, dando a cada creyente un cuerpo nuevo y glorificado como el cuerpo suyo resucitado. En su venida a la Tierra para juzgar a las naciones, resucitará glorificados a todos los justos del Antigo Testamento y establecerá su reino milenial de justicia y de paz. Su Iglesia reinará con El. Después de los mil años, tomará lugar la resurrección de los injustos y con incrédulos todavía viviendo, serán juzgados ante el Gran Trono Blanco, para luego sufrir la eterna separación de Dios. Esta es la segunda resurrección y es para condenación. Al final Dios instituirá el Estado Eterno al crear nuevos cielos y nueva tierra. La esperanza de toda la creación se cumplirá luego, aún la revelación de la gloria de Dios que hace nuevas todas las cosas.